



Revista de Psicodidáctica

www.elsevier.es/psicod



Original

Probando las relaciones entre la motivación global, contextual y situacional: un estudio longitudinal de los efectos horizontal, arriba-abajo y abajo-arriba

Juan L. Núñez* y Jaime León

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 24 de septiembre de 2016

Aceptado el 2 de junio de 2017

On-line el xxx

Palabras clave:

Modelo jerárquico

Teoría de la autodeterminación

Efecto arriba-abajo

Efecto abajo-arriba

Estudio longitudinal

R E S U M E N

El modelo jerárquico de la motivación intrínseca y extrínseca establece tres niveles de generalidad para analizar la motivación humana (global, contextual y situacional). El dinamismo de la motivación se explica de acuerdo a las relaciones entre estos niveles. El objetivo de este estudio es probar los efectos recíprocos, arriba-abajo y abajo-arriba, entre cada nivel motivacional y su adyacente, así como la estabilidad del nivel global (efecto horizontal). Se llevó a cabo un diseño longitudinal durante un periodo de cuatro meses. Los participantes fueron 142 estudiantes universitarios. Los resultados del *path analysis*, utilizando un método de estimación bayesiano, apoyaron las hipótesis planteadas. Finalmente, las implicaciones de los procesos dinámicos de influencia entre los niveles jerárquicos son discutidas en el contexto académico.

© 2017 Universidad de País Vasco. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Testing the Relationships Between Global, Contextual, and Situational Motivation: A Longitudinal Study of the Horizontal, Top-down, and Bottom-up Effects

A B S T R A C T

The hierarchical model of intrinsic and extrinsic motivation establishes three levels of generality to analyze human motivation (global, contextual, and situational). The dynamism of motivation is explained by means of the relations between the three levels. The purpose of this study is to test the reciprocal effects, top-down and bottom-up, between one motivational level and the adjacent level, as well as the stability of the global level (horizontal effect). A longitudinal design with six measurement time points across a 4-month interval was used. Participants were 142 undergraduate students. Results from path analysis using a Bayesian estimation method provided support for our hypotheses. Finally, the implications of the dynamic processes of influence among the hierarchical levels in academic setting are discussed.

© 2017 Universidad de País Vasco. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

Keywords:

Hierarchical model

Self-determination theory

Top-down effect

Bottom-up effect

Longitudinal study

Introducción

La variedad de intereses y edades que comprende la etapa educativa universitaria, con los correspondientes cambios inherentes al ciclo vital, ocasionan con frecuencia dificultades para mantener un adecuado nivel de aprendizaje ajustado a las demandas de la

propia etapa educativa. Si a esto unimos las tasas de abandono que se producen en el contexto educativo universitario, nos encontramos con una problemática que debe ser abordada desde diversos puntos de vista. En España, una media del 19% de los estudiantes abandona la universidad (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2013), y la media en el resto de países de la Unión Europea supera el 12%. Por tanto, parece importante abordar un problema de estas características y tratar de identificar los elementos que favorecen la persistencia en el contexto académico. La teoría de la autodeterminación (TAD) y el modelo jerárquico

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: juanluis.nunez@ulpgc.es (J.L. Núñez).

de la motivación intrínseca y extrínseca (MJMIE) son dos teorías que ofrecen una explicación holística y dinámica de la motivación humana, explican los procesos de cambio motivacional a lo largo del tiempo y aportan soluciones prácticas a esta cuestión. Los modelos jerárquicos proponen que la estabilidad de los componentes varía de acuerdo a sus niveles de generalidad (Shavelson, Hubner, y Stanton, 1976). El MJMIE se basa en esta idea como punto de partida para elaborar sus propios postulados.

Teoría de la autodeterminación

La realidad humana es tan compleja que necesita una explicación multidimensional que abarque el mayor rango posible de conductas. En este sentido, la TAD propuesta por Deci y Ryan (1985, 2017) plantea la existencia de diferentes tipos de motivación para explicar la conducta humana: motivación intrínseca, motivación extrínseca y amotivación. Estos tipos de motivación se sitúan a lo largo de un continuo de autodeterminación desde la autodeterminación hasta la ausencia de control (Deci y Ryan, 1991, 2000). En el contexto académico, los estudiantes que se involucran en actividades de aprendizaje voluntariamente, sin expectativas de obtener refuerzo, sino solo por el placer y la satisfacción de aprender nuevos conocimientos, tendrían una motivación autónoma, frente a aquellos estudiantes que participan en actividades de aprendizaje presionados por elementos internos o externos y que tendrían una motivación controlada (Deci, 1975; Ryan y Deci, 2000a).

La motivación intrínseca refleja el grado más alto de autodeterminación y se refiere a la participación voluntaria en actividades de aprendizaje por la satisfacción y placer que se obtiene al realizarlas. En este caso, el individuo es el origen de su propia acción. Este tipo de motivación se considera un signo de competencia y autodeterminación (Deci y Ryan, 1985, 2000). Promueve la creatividad y un aprendizaje de alta calidad (Ryan y Deci, 2000b). Recientemente se ha demostrado que es el único tipo de motivación que se asocia consistentemente con el rendimiento académico a lo largo de un periodo de un año (Taylor et al., 2014).

La motivación extrínseca es el reflejo de hacer algo como medio para conseguir un fin, ya que se persigue una consecuencia (Pelletier, Rocchi, Vallerand, Deci, y Ryan, 2013). Es un constructo multidimensional donde se distinguen distintos tipos de motivación que son, desde el nivel más bajo al más alto de autodeterminación, regulación externa y regulación introyectada, considerados los dos tipos de motivación controlada; y regulación identificada y regulación integrada, como los dos tipos de motivación autónoma (Ryan y Deci, 2000a).

La regulación externa supone la conducta más controlada y menos autónoma y se refiere a realizar una actividad para obtener recompensas o evitar un castigo. La regulación introyectada se refiere a los comportamientos que son internalizados por la persona e implica interiorizar la regulación pero no aceptarla como parte de uno mismo; la conducta se realiza por factores tales como evitar la vergüenza, aumentar la autoestima y el desarrollo del ego. Más autónoma en este continuo se presenta la regulación identificada, en la que los individuos valoran su conducta y la consideran importante. Esta regulación conduce a que los comportamientos resulten autónomos porque el sujeto elige libremente realizar la acción. Sin embargo, la decisión de participar en la actividad viene dada por beneficios externos y no por la satisfacción inherente a la propia actividad. Finalmente, la regulación integrada supone la forma más autónoma de la motivación extrínseca, en la que existe una coherencia entre la conducta y las necesidades del yo. Un último concepto que postula la TAD es la amotivación, que se refiere a la falta de intencionalidad y, por lo tanto, a la ausencia de motivación, ni intrínseca, ni extrínseca. Las personas amotivadas experimentan sentimientos de incompetencia, indefensión y pérdida de control (Deci y Ryan, 1985; Vallerand y Ratelle, 2002).

Modelo jerárquico de la motivación intrínseca y extrínseca

El MJMIE construye sus hipótesis sobre la base de la TAD para explicar cómo se organizan los constructos en diferentes niveles de generalidad. El MJMIE es un modelo que permite una comprensión holística de la motivación en el contexto educativo. Además, este modelo explica los cambios de motivación que se producen en el individuo a lo largo del tiempo. Para ello, establece una jerarquía vertical de la motivación humana. En este sentido, los diferentes tipos de motivación (intrínseca, extrínseca y amotivación) se pueden analizar atendiendo a tres niveles de generalidad: global, contextual y situacional.

El nivel más alto es el denominado global. En este nivel de la jerarquía, el individuo tiene desarrollada una orientación motivacional general para interactuar con su entorno de una manera intrínseca, extrínseca o amotivacional. La motivación a nivel global es la más estable, actuando como un rasgo de personalidad. El siguiente nivel es el contextual. La palabra «contexto» es usada para referirse a una esfera de la actividad humana y, aunque existen diferentes contextos en la vida de un individuo, la investigación ha revelado que los tres más importantes son: la educación, el ocio y las relaciones interpersonales (Blais, Vallerand, Brière, Gagnon, y Pelletier, 1990). Los individuos desarrollan orientaciones motivacionales moderadamente estables hacia cada contexto en las que pueden influir factores sociales. La motivación contextual es menos estable en el tiempo que la motivación global (Guay, Mageau, y Vallerand, 2003). Finalmente, el nivel situacional es el más específico. Cuando estudiamos la motivación a nivel situacional, estamos tratando de comprender por qué los individuos se involucran en una actividad concreta en un momento determinado. Se asume que la motivación a este nivel es inestable debido a su enorme sensibilidad ante los factores ambientales.

Distinguir estos tres niveles jerárquicos es importante si queremos atender a los determinantes y consecuencias de la conducta. Es lo que se denomina organización horizontal del modelo jerárquico. En cada uno de los tres niveles de generalidad, la motivación (intrínseca, extrínseca, amotivación) está determinada o influenciada por factores sociales que están presentes en el entorno inmediato de cada persona. Finalmente, la secuencia horizontal termina con las consecuencias motivacionales. En otras palabras, las consecuencias de cada uno de los tipos de motivación son diferentes y ocurren en cada uno de los tres niveles de generalidad. Estas consecuencias pueden ser afectivas, cognitivas y conductuales. En todos los niveles de generalidad, la motivación intrínseca y los tipos de motivación extrínseca más autodeterminados son los que generan consecuencias más positivas y saludables. Existe suficiente apoyo empírico para este postulado, como el que proporciona el estudio de Vallerand y Blanchard (1998).

Esta distinción de niveles jerarquizados es esencial para comprender la motivación de un estudiante en un momento determinado y proponer la intervención más adecuada en cada caso. Por ejemplo, es importante identificar si un individuo estudia por obtener recompensas o evitar un castigo para poner en marcha una serie de estrategias que le lleven en el futuro a estudiar de una forma más autodeterminada. Si solo atendemos a su motivación global podríamos equivocarnos de estrategia al no tener en cuenta la motivación contextual, que puede variar entre los diferentes contextos de vida.

Los tres niveles de generalidad están relacionados de una forma dinámica. El estudio de los elementos que subyacen en las relaciones entre los distintos niveles permite comprender mejor los cambios de motivación de los individuos a lo largo del tiempo (Vallerand, 2007). Así, la motivación de un nivel de la jerarquía puede tener un efecto sobre la motivación de otro nivel superior o inferior. Los efectos arriba-abajo se refieren a la influencia de la motivación de un nivel alto sobre la motivación de un nivel más bajo (p. ej., la motivación global sobre la contextual o la motivación

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/8929171>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/8929171>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)